

El hambre en el mundo y la guerra en Ucrania

VIJAY PRASHAD :: 31/07/2023

El fin del acuerdo de Granos del Mar Negro es lamentable, pero no es la causa principal del hambre en el mundo. Lo es la especulación financiera en los mercados alimentarios

El lunes 17 de julio, Dmitry Peskov, portavoz del presidente de Rusia, Vladimir Putin, anunció: “Los acuerdos del Mar Negro ya no están en vigor”. Se trataba de una declaración tajante para suspender la Iniciativa del Grano del Mar Negro, surgida de intensas negociaciones en las horas posteriores a la entrada de las fuerzas rusas en Ucrania en febrero de 2022. La Iniciativa entró en vigor el 22 de julio de 2022, después de que funcionarios rusos y ucranianos la firmaran en Estambul en presencia del secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, y del presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdoğan.

Guterres calificó la Iniciativa como un “faro de esperanza” por dos razones. En primer lugar, es notable que se haya alcanzado un acuerdo de este tipo entre beligerantes en una guerra en curso. En segundo lugar, Rusia y Ucrania son grandes productores de trigo, cebada, maíz, colza y aceite de colza, semillas de girasol y aceite de girasol, así como de fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosfóricos, que representan el 12% de las calorías comercializadas.

Diversas organizaciones internacionales consideraron que la interrupción del suministro desde Rusia y Ucrania tendría un impacto catastrófico en los mercados mundiales de alimentos y en el hambre global. A medida que aumentaban las sanciones occidentales –principalmente estadounidenses, británicas y europeas– contra Rusia, la viabilidad del acuerdo empezó a disminuir. El año pasado se suspendió varias veces. En marzo de 2023, la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, Maria Zajarova, en respuesta a las sanciones contra la agricultura rusa, dijo: “Los principales parámetros previstos en el acuerdo [sobre cereales] no funcionan”.

La financiarización produce hambre

El Secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken, declaró que su país lamenta la “continua utilización de los alimentos” por parte de Rusia, ya que esto “perjudica a millones de personas vulnerables en todo el mundo”. De hecho, el momento de la suspensión no podría ser peor. Un informe de Naciones Unidas titulado *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023* (12 de julio de 2023), muestra que una de cada diez personas en el mundo lucha contra el hambre y que 3.100 millones de personas no pueden permitirse una dieta sana.

Pero el propio informe hace una observación interesante: que la guerra en Ucrania ha sumido en el hambre a 23 millones de personas, una cifra que palidece en comparación con otros factores causantes del hambre, como el impacto de los mercados de alimentos comercializados y la pandemia del COVID-19. Un informe de 2011 del World Development Movement titulado *Mercados rotos: Cómo la regulación de los mercados financieros puede*

ayudar a prevenir otra crisis alimentaria mundial mostraba que “los especuladores financieros dominan ahora el mercado [de alimentos], teniendo más del 60% de algunos mercados frente al 12% de hace 15 años”.

La situación ha empeorado desde entonces. La Dra. Sophie van Huellen, que estudia la especulación financiera en los mercados alimentarios, señaló a finales de 2022 que, aunque efectivamente hay escasez de alimentos, “la actual crisis alimentaria es una crisis de precios, más que de suministro”. El fin de la Iniciativa de los Granos del Mar Negro es, en efecto, lamentable, pero no es la causa principal del hambre en el mundo. La principal causa –como coincide incluso el Comité Económico y Social Europeo– es la especulación financiera en los mercados alimentarios, especialmente los de EEUU, que son los que fijan los precios mundiales.

¿Por qué suspendió Rusia la Iniciativa?

Para supervisar la Iniciativa de los cereales del Mar Negro, las Naciones Unidas crearon un Centro de Coordinación Conjunta (CCM) en Estambul. En él trabajan representantes de Rusia, Turquía, Ucrania y las Naciones Unidas. En varias ocasiones, el CCM tuvo que hacer frente a las tensiones entre Rusia y Ucrania en torno a los envíos, como cuando Ucrania atacó a la Flota rusa del Mar Negro –algunos de cuyos buques transportaban grano– en Sebastopol (Crimea) en octubre de 2022. Las tensiones se mantuvieron en torno a la iniciativa a medida que se endurecían las sanciones occidentales contra Rusia, lo que dificultaba en alto grado a este país la exportación de sus propios productos agrícolas al mercado mundial.

Rusia puso sobre la mesa tres exigencias a las Naciones Unidas en relación con su propio sistema agrícola. En primer lugar, el Gobierno ruso pidió que el Banco Agrícola Ruso –el principal banco de crédito y comercio para la agricultura rusa– volviera a conectarse al sistema SWIFT, del que había sido excluido por el sexto paquete de sanciones de la Unión Europea en junio de 2022. Un banquero turco dijo a TASS que existe la posibilidad de que la Unión Europea pueda “emitir una licencia general para el Banco Agrícola Ruso” y que el Banco “tiene la oportunidad de utilizar a JP Morgan para realizar transacciones en dólares estadounidenses”, siempre y cuando los exportadores a los que se pague formen parte de la Iniciativa de Granos del Mar Negro.

En segundo lugar, desde las primeras discusiones sobre la Iniciativa de los Cereales, Moscú puso sobre la mesa su exportación de fertilizante amoniacal tanto a través del puerto de Odesa como de suministros retenidos en Letonia y los Países Bajos. Una parte central del debate ha sido la reapertura del ducto Togliatti-Odesa, el ducto de amoniaco más largo del mundo. En julio de 2022, la ONU y Rusia firmaron un acuerdo que facilitaría la venta de amoniaco ruso en el mercado mundial.

Guterres, de la ONU, acudió al Consejo de Seguridad para anunciar: “Estamos haciendo todo lo posible para... aliviar la grave crisis del mercado de fertilizantes que ya está afectando a la agricultura en África Occidental y en otros lugares. Si el mercado de fertilizantes no se estabiliza, el año que viene podría producirse una crisis alimentaria. En pocas palabras, el mundo podría quedarse sin alimentos”. El 8 de junio de 2023, las fuerzas ucranianas volaron una sección del ducto Togliatti-Odesa en Kharkiv, aumentando la tensión

por esta disputa. Aparte de los puertos del Mar Negro, Rusia no tiene otra vía segura para exportar sus fertilizantes a base de amoníaco.

En tercer lugar, el sector agrícola ruso se enfrenta a problemas derivados de la falta de capacidad para importar maquinaria y piezas de repuesto, y los buques rusos no pueden contratar seguros ni entrar en muchos puertos extranjeros. A pesar de las “exenciones” de las sanciones occidentales a la agricultura (que en la práctica no se cumplen), las sanciones a empresas y particulares han debilitado el sector agrícola ruso.

Para contrarrestar las sanciones occidentales, Rusia impuso restricciones a la exportación de fertilizantes y productos agrícolas. Estas restricciones incluyeron la prohibición de exportar determinados productos (como la prohibición temporal de exportar trigo a la Unión Económica Euroasiática), el aumento de los requisitos para la concesión de licencias (incluso para los fertilizantes compuestos, requisitos establecidos antes de la guerra) y el aumento de los impuestos a la exportación. Estas medidas rusas se suman a las ventas estratégicas directas a países como la India, que re-exportará a otros países.

A finales de julio, San Petersburgo acogió el II Foro Económico y Humanitario Rusia-África, en el que estos temas ocuparon un lugar destacado. Antes de la cumbre, el Presidente Putin llamó al sudafricano Cyril Ramaphosa para informarle de los problemas a los que se enfrenta Rusia para exportar sus alimentos y fertilizantes al continente africano. “El principal objetivo del acuerdo”, dijo sobre la Iniciativa de Granos del Mar Negro, que era “suministrar grano a los países necesitados, incluidos los del continente africano, no se ha podido llevar a cabo”.

Para completar, la mayor parte de los cereales que se pudieron exportar, y que tenían como destino a países pobres, fueron a parar a la Unión Europea. Y se han detectado restos de explosivos en varios de los buques que transportaban el grano, lo que confirma las sospechas rusas de que se usaban para llevar armamento a Ucrania.

Es probable que la Iniciativa de Cereales del Mar Negro se reanude en el plazo de un mes. Las suspensiones anteriores no han durado más de unas semanas. Pero otra vez no está claro si Occidente dará a Rusia algún alivio en su capacidad de exportar sus propios productos agrícolas. Sin duda, la suspensión afectará a millones de personas de todo el mundo que luchan contra el hambre endémica. Otros miles de millones que pasan hambre debido a la especulación financiera en los mercados alimentarios no se ven afectados directamente por estos acontecimientos.

Globetrotter / elviejotopo.com / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-hambre-en-el-mundo>